

LAS MALLOAS DE ARALAR

Desde Errazquin hasta Atallo

Jesús M.^a Alquézar

SE denominan Malloas a las cumbres correspondientes al sector Nordeste de la sierra de Aralar, que forman en conjunto una prolongada y rocosa cordillera, desprovista en su mayor parte de vegetación. Su nombre verdadero es MALLOAK, que equivale al de Alpe.

Comenzando la sierra en dirección Sur, tenemos en primer lugar el escarpado Balerdi (Mallo-Zar) y describiendo amplio semicírculo, como un anfiteatro sobre el pintoresco Valle de Araiz, que se extiende al pie de sus amplias laderas, y en esa misma dirección enlaza con Torre de Inza (Irumagarrieta), la cumbre más alta de la sierra de Aralar. Toma seguidamente dirección Sudeste, hasta la rocosa cumbre de Zubizelaigaña, cima ésta situada tras Tuturre y Alborta, y desciende en onduladas formas hasta cerca de Lecumberri, a 568 metros de altitud.

La altura media de esta cadena de rocosas y encrespadas crestas es de alrededor de los 1.500 metros. Está dividida en tres secciones: Malloa Septentrional, Malloa Central y Malloa Oriental.

La primera sección la componen Balerdi, Artubi, Oakorri, Beoain y Aldaon. La central, Torre de Inza, Mendi-Aundi y Pallardi. La Oriental comienza en la afilada cumbre de Tuturre, continuando por Alborta, Zubizelaigaña, Arriolatz y Mukuru (1).

Se puede ascender a las Malloas de los pueblecitos de Azcárate (a 3,5 kilómetros de Atallo), Gainza, Inza, Uztegui, Errazquin (a 2,7 kilómetros

de la carretera general San Sebastián-Pamplona), Baraibar y de la Casa Forestal de Aralar. Asimismo, del kilómetro 9 de la carretera Lecumberri-Guarda-etxe, existe una pista que llega hasta el bello lugar llamado Prantzes-Erreka, cercano a las primeras estribaciones de la cadena.

En muchas y variadas excursiones a nuestra querida sierra, había recorrido alguna de las cumbres de las Malloas. Pienso que son éstas unas montañas que se recorren en los primeros años de vida montañera, por lo menos los montañeros de las zonas Goyerri y Capital. A pesar de ello, nunca las había recorrido de una sola excursión. Tenía verdadera ilusión por atravesarlas. Caminar por sus sendas, descansar en sus cimas, distinguir sus collados, divisar el Valle de Araiz desde lo más alto y gozar de un bello día de sol y sensibilidad montañera.

De las Malloas, es probable que se haya escrito lo suficiente y estas líneas puedan considerarse sin gran interés. Deseo dar una reseña de la travesía, con los correspondientes horarios, detalle que para mi humilde entender es importante y puede servir de ligera orientación a todo aquel que, como yo, las haya recorrido de una sola vez.

El día 6 de octubre, aprovechando una excursión del Club Vasco de Camping de San Sebastián, efectuamos la travesía. El plan era ascender desde Errazquin al pie del Tuturre, para continuar por la cresta hasta Balerdi y descender por el collado de Astunalde a Azkarate y Atallo.

Era un clásico domingo otoñal, a primera hora había niebla en las cumbres y el sol deseaba romper cuanto antes la bruma. Preveíamos una grata jornada.

Partimos de la plaza del pueblo, tomando el camino que va por la izquierda de la iglesia, y se convierte en ancho carretil, en resuelta dirección a los primeros contrafuertes de la montaña.

A los veinticinco minutos de cómodo andar alcanzamos un prado, donde se hallan apostados dos cazadores, finalizando el ancho camino que traíamos. Una senda de fuerte subida atraviesa un bosque y nos coloca al pie mismo de la ladera en breves minutos.

Hemos finalizado la aproximación y comenzamos la ascensión propiamente dicha. Ya no descansaremos hasta la cumbre de Tuturre. Caminamos por hierba siguiendo un bien marcado sendero, en rápidos y fuertes zig-zag a modo de camino pirenaico. Sin darnos cuenta ganamos altura. Salvamos un contrafuerte rocoso por la izquierda que nos coloca en verdes campos, ricas en pastizales, donde pastan un grupo de caballos y cuya silueta destaca

en un alto. ¡Qué bella ascensión! A pesar de la dureza existe alegría en el grupo. Se oyen gritos y cantos tiroleses, marchamos uno tras otro en larga hilera y nadie se rezaga. Hay que tener en cuenta que se trata de una excursión colectiva de unas cuarenta personas aproximadamente. Nos regocijamos con una breve parada para contemplar el valle, verde, repleto de caseríos desperdigados e iluminado por los primeros rayos de sol que han conseguido salvar las nubes matinales.

La peña que ascendemos está cercana, esbelta y rocosa, con más aspecto de alta montaña que de media. Juntamente con Balerdi son para mi gusto las más bellas de la sierra. Su configuración escarpada y el terreno calizo hace la ascensión algo penosa, pero dando rodeos a modo de escalones se alcanza sin dificultad su atalaya.

Se le conoce también con el nombre de AITXORROTXETA, con que fue bautizada hace unos años por los Sres. Jesús Elósegui y Sheve Peña, de Tolosa, con miras a la preparación de un concurso de montañas. Dicho nombre ha dado motivo a pintorescas y peregrinas divagaciones toponímicas llevadas a la imprenta por personas que ignoraban su procedencia (1).

Reunión. Fotografías del grupo de rigor y del paisaje. Comentamos la excelente ascensión. Dejamos al S. la Malloa oriental en su descenso hasta Barañbar.

Desde aquí toda la marcha es un constante subir y bajar, siempre de duro y bien andar, pero de una especial atracción por lo que no se siente el cansancio. El paisaje que se divisa da fuerzas al que pudiera flaquear.

Atravesamos el primer collado y la siguiente cumbre cubierta de bosque es Pallardi (1.281 metros) donde existe un buzón. En un golpe de vista divisamos Txemiñe, peña caliza en el corazón de la sierra, en terreno navarro, dominando la pradera de Unaga al norte y los bosques de Realengo al sur, Beloki, cumbre de césped en la zona denominada Etzantza y Desamendi, a espaldas del refugio de Igaratza. Putxerri está algo más lejos, con sus laderas pobladas de espesos bosques de hayas, robles y encinas. Una leyenda de los pastores de Ataun, asegura que en una cueva de esta cima existe una laguna, de aguas heladas, en otra orilla se encuentra una puerta de hierro que da paso a una inmensa galería en la que los gentiles acumularon tesoros.

Descendemos con cuidado al collado de Illobi, unión de Pallardi y Mendi-Aundi, el terreno se encuentra húmedo a lo que hay que sumar su fuerte desnivel, un sendero claro y agradable a la derecha del puerto, a través de bosque y dando vista al barranco nos comunica con Mendi-Aundi o Muga-

rratxiki. Estas dos últimas cumbres son poco concurridas pero no de despreciar, ya que se divisa un dilatado horizonte. Nos acercamos a Irumugarrieta, aún lejana, blanca y rocosa, cubierta con algo de niebla, que por momentos se disipa y reaparece a modo de remolino. Era la primera vez que iba a ascender esta cota por su cresta sur.

El amplio collado Arruta, a donde ascienden los senderos desde el pintoresco caserío de Inza, separa Mendi-Aundi de Irumugarrieta. En un constante subir, buscando los promontorios más cómodos, salvamos un verdadero conglomerado de caliza y pisamos lo más alto de Aralar (1.427 metros).

Las nubes se han disipado. Los picos situados en Guipúzcoa, sobre el barranco de Aritzaga: Pardarri, Ganbo, Ganbo-txiki, Uzkuiti y en otro pla-



A primera hora había niebla en las cumbres.

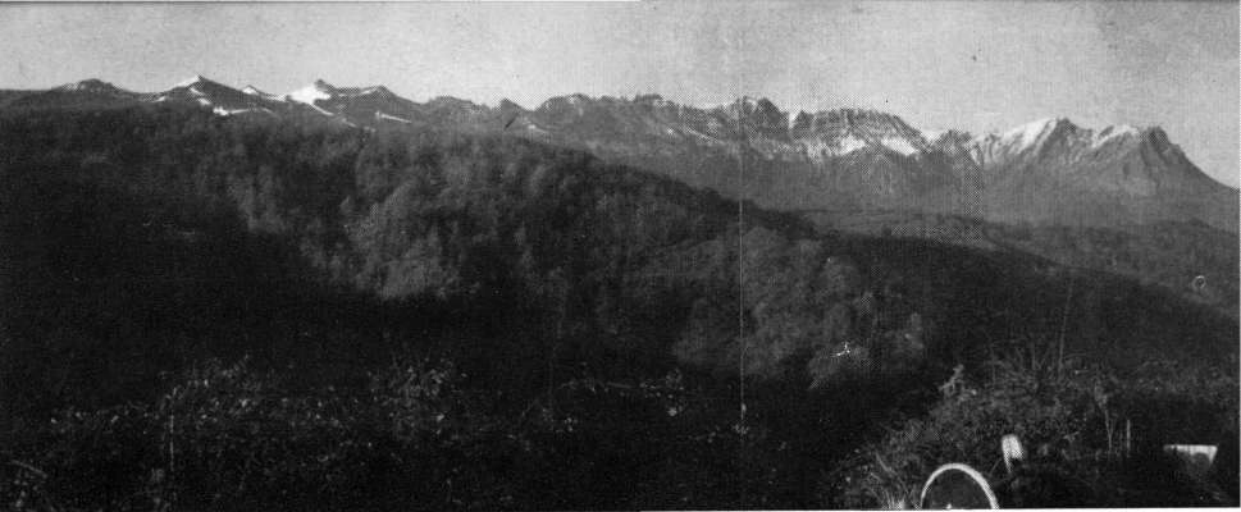


Donde pastan un grupo de caballos y cuyas siluetas destacan en un alto.

no Txindoki altivo centinela, parecen reposar tal es el silencio y tranquilidad que rodea el ambiente.

Las Malloas hasta Torre de Inza pertenecen a Navarra, a partir de este punto la muga divisoria pasando por las cumbres, separa esta provincia de Guipúzcoa.

De Azkarate y Gainza suben pronunciados senderos hasta el collado de Baraitzal, puerto separación de los dos gigantes de la sierra. Para alcanzar Aldaon (1.411 metros) es suficiente remontar el fuerte repecho que existe desde su base. Nosotros con el fin de evitar el desnivel —descenso y subida— (y recomiendo este itinerario), nos echamos a la izquierda sin casi perder altura, a media ladera, hasta alcanzar la alambrada que nos conduce



Vista en conjunto de las Malloas.

a su punto culminante. Este rumbo hace ganar en belleza la ascensión, ya que se realiza por un estrecho sendero pastoril y sobre un cordal en que a su izquierda destaca la barranca de Aritzaga y a la derecha el collado Baratzail. En caso de niebla no hay más que continuar la línea separación Navarra-Guipúzcoa, que desde la atalaya se asienta sobre la cresta.

Desde Aldaon varía la configuración de la cadena. Hasta aquí su geografía es escarpada, con roca y hierba y los collados estrechos, formando gargantas al oeste con salidas a los prados de Unako-Putzua y zona de Pardeluts. Ahora sus formas son más suaves, herbosas, con collados abiertos y sin grandes desniveles.

Siempre rumbo norte, Beoin parece lejano. Es una ilusión óptica. Lo alcanzamos en quince minutos. Esta cumbre (1.353 metros) con Oakorri y Artubi forman una trilogía donde los prados alternan con poca roca, y se recorren sin grandes dificultades.

Es en el siguiente collado llamado Oha, donde observamos un interesante panorama a vista de pájaro de los pueblos del valle y la caída es vertiginosa y perpendicular hasta ellos.

El tiempo corre. El reloj marca las dos y veinte y ni nos habíamos dado cuenta. Veinticinco minutos nos separan del monte Oakorri o Uakorri (1.328 metros) en cuya cima pisamos terreno que pertenece a Tolosa. Ya, algunos compañeros fatigados rodean estos altos por su ladera izquierda, para reunirnos en el collado de Astunalde. Enfrente el sencillo Artubi (1.265 metros) y el coloso Balerdi (1.179 metros), que con sus escarpados barrancos nos invita a acerarnos. Es tarde. Decidimos descender a Azkarate.

Llegar a Balerdi no tiene mucha dificultad salvo en caso de que exista hielo. Entonces mucha atención y respeto. Girar a la derecha dirección N.E. hasta colocarse en una estrecha franja que une al Balerdi con el resto de la cordillera, prosiguiendo por ella con precaución, ya que a derecha e izquierda existen precipicios de considerable altura. Atravesar la franja es peligroso con mal tiempo o hielo, ya que existen algunos pasos con el sitio preciso para afianzar el pie. Se dice que algunos no avezados en estos trances, han pasado a caballo, colocando cada una de sus piernas sobre abismo diferente. Luego descender en dirección a la cima. A la derecha toda la crestería recorrida, extendiéndose hacia el S.

El descenso a nuestro destino lo efectuamos por el único camino trazado desde el puerto de Astunalde, es una agradable bajada que en amplias y rápidas curvas zigzagueantes, yendo en pequeño grupo, pierde altura en pocos minutos, pero con tantos se asemeja a una procesión o desfile de cojos. Nos desperdigamos, ya no existe pérdida, y en diversos grupos atravesamos Azkarate, no sin antes detenernos a fotografiar el majestuoso y atractivo Mallo-Zar. Los tres kilómetros de carretera para arriba a Atallo, no nos hacen mucha pupa, ya que como dice el refrán «Cuesta abajo hasta ...». En el bar próximo al cruce nos espera el autobús y lo que es más importante el saco con las viandas. Nos lo merecemos.

H O R A R I O

Errazquin	8,40	Salida	13,15
Bosque	9,05	Collado Baratzail	13,25
Salida bosque	9,12	Aldaon (1.411 metros)	13,35
Final sendero zigzaguente .	9,35	Salida	13,55
Tuturre (1.281 metros)	10,30	Collado	14,05
Salida	11,00	Beoin (1.353 metros)	14,20
Collado	11,05	Salida	14,25
Pallardi (1.286 metros)	11,20	Collado Oha	14,30
Collado Illobi	11,30	Oakorri (1.328 metros)	14,55
Mendi-Aundi (1.263 metros)	11,45	Salida	15,10
Collado Arruta	12,00	Collado Astunalde	15,15
Irumugarrieta (1.427 m.) ...	12,45	Azkarate	16,20
		Atallo	16,45

Esta excursión en grupo pequeño puede realizarse con diferencias en los tiempos, ya que se realizó con unas cuarenta personas aproximadamente. El día magnífico invitaba a gozar plenamente de la naturaleza y caminamos con paso tranquilo, de excursionismo, a lo que hay que sumar las constantes paradas, que realmente apetecían. Todos quedamos satisfechísimos, a tenor de las conversaciones que mantuvimos y coincidimos que habíamos realizado una marcha maravillosa.

Puede realizarse esta travesía combinando con el autobús de línea «La Roncalesa» San Sebastián-Pamplona. En horario de invierno parte de San Sebastián a las ocho de la mañana, debiendo apearse en el cruce de Errazquin. A las seis menos cuarto de la tarde aproximadamente llega a Atallo procedente de Pamplona y en ruta a Donosti.

ANOTACIONES AL MARGEN MONTAÑERO (1)

Hablar de Aralar, y las Malloas pertenecen a Aralar, no es hablar simplemente de una montaña, es rememorar la historia de un pueblo, recordar a los antiguos vascones adorando al sol como supremo hacedor, o luchando con bravura armados de primitivas hachas de piedra, contra alimañas prehistóricas, o bien más tarde, descendiendo al valle cubiertos de rústicas pieles y «ezpata» en mano para combatir contra romanos, godos o sarracenos; y por fin, hablar de Aralar, es hablar del arraigado sentimiento religioso del País Vasco, simbolizado en el célebre santuario de San Miguel in Excelsis, vínculo comunicativo de las provincias hermanas.

San Sebastián, octubre 1973.

(1) Algunas notas han sido tomadas de un antiguo libro, que trata de Aralar. Desconozco su nombre, ya que no poseo más que ciertas páginas.